



## UN AÑO COMO NINGÚN OTRO

# 2

2020 fue como ningún otro año. No hay repetición en el presente que se desarrolla en nuestras vidas, pero ciertamente el año que apenas pasó rebasó con creces lo que habíamos imaginado que podía significar “excepcional”.

En este tan demandante y peculiar periodo para el país y, en general, para la humanidad entera, hemos encontrado un renovado ímpetu para nuestra causa. La emergencia no es sólo sanitaria: es momento de prueba para las instituciones, para las convicciones, para el carácter.

Es también una emergencia educativa, la más vasta y profunda interrupción de la escolarización que jamás se vio antes en la historia. El obligado resguardo, con el cierre de aulas, es una oportunidad para identificar dónde está la fragilidad y dónde están las fortalezas del sistema educativo.

La interrupción de los servicios educativos en todo el mundo fue de una dimensión y alcance incomparable: nunca tantos aprendieron tan poco, a tan alto costo. Por ello, el Secretario General de las Naciones Unidas advirtió que, si no actuamos con oportunidad y decisión, estaremos delante de lo que no dudó en calificar “una catástrofe generacional”.

A lo largo de 2020 seguimos trabajando a tope todos los días, cada uno de los miembros de Mexicanos Primero desde su casa y con ocasionales encuentros con funcionarios o visitas a las comunidades, con una articulación facilitada por los recursos digitales; la defensa del derecho a aprender no puede parar, y ahora nuestra acción se hace más necesaria que nunca.

Pusimos en línea una nueva página web, más limpia, ágil y con información rápida para consultar y descargar. Generamos un micrositio con recursos educativos, los

más destacados en su facilidad para descargar y en su alineación con los programas oficiales, con miles de visitantes nuevos.

Fueron cruciales las conversaciones continuas con los funcionarios mayores de la SEP, para discutir tanto el resguardo con aprendizaje en casa, como la necesaria preparación para el regreso, con el esfuerzo de recuperación y nivelación. Fue nuestra intervención la que desató la incorporación de las radios comunitarias y la extensión del uso de cuadernillos para las zonas sin conectividad; agrupar y unificar criterios en los centros de llamadas para la prevención del maltrato; activar la producción de programación para educación inicial.

Como se despliega en este informe, poner agenda pública y participar en ella nos llevó a aportar elementos para leyes estatales, argumentar la inconstitucionalidad de las leyes secundarias, proponer estudios para reformar lineamientos... pero sin olvidar que nuestro activismo se complementa con la solidaridad concreta: apoyo para material en lengua indígena de nuestros maestros maya, donativos para niñas y niños en tratamiento oncológico, acompañamiento para los estudiantes con condiciones de discapacidad.

2020 reveló como nunca el valor de la obra de sociedad civil: fungir de contrapeso democrático, demostrar la ejemplaridad de prácticas que, sin ella, quedarían aisladas; aportar diseño cuidadoso y evidencia contundente a lo que, de otro modo, sólo se quedaría como inconformidad y crítica amarga, sin traducirse en propuesta.

En fin, 2020 nos deja la consigna de seguir trabajando a la altura de los retos, ahora que la activación ciudadana es más necesaria que nunca, y para ello, nos deja el compromiso, a la vez, de ser aún más efectivos para 2021.

**David E. Calderón Martín del Campo**  
Presidente Ejecutivo